

BIBLIOGRAFIA

de crisis, de un mundo ideológico que muere y de una realidad nueva que fermenta, como bella y claramente indica Caputo.

El intento de Caputo era, pues, poner en descubierto, no unos textos más o menos claros o confusos, sino un mundo histórico en el que se asienta el rico pensamiento jurídico-eclesiástico de Marco Minghetti. El interés del tema es evidentemente grande. Permite, sobre todo, tener una visión más completa del derecho eclesiástico preconcordatario italiano. Para ello acudió el autor —tras la ligera indicación de que Minghetti tenía una discreta formación canónica, sumada a su doctrinarismo de tipo francés— a las obras y a las vivas actuaciones de Minghetti en el Parlamento. A lo largo de esta monografía manifiesta Caputo una larga dedicación al estudio de trabajos inéditos, así como a un eficaz enfrentamiento con los políticos del tiempo en la agitada cuestión de la libertad religiosa y la libertad de la Iglesia.

Es una monografía bien trabada, que hace viva, presente, una realidad histórica llena de profundas enseñanzas para los acuciantes problemas del mundo moderno, en la situación revisionista en que se encuentra, sobre todo en lo que respecta a las cuestiones sustantivas del llamado Derecho Público Eclesiástico. El autor, sin hacer a ello una referencia directa, ofrece un rico material proveniente de una experiencia vital y doctrinal, aprovechable en gran parte para la también crítica situación actual.

La obra tiene tres capítulos, con un intento de penetrar en los aspectos evolutivos del pensamiento de Minghetti, según iba evolucionando su actuación política. De aquí que Caputo los presente con títulos generales, englobantes de tres períodos sucesivos, tanto *doctrinales* como *de acción*: I, *Stato moderno e libertà religiosa dell'individuo*. II, *Stato moderno e libertà della Chiesa*. III, *Libertà della Chiesa e libertà generale*.

Los enunciados mismos de los tres capítulos indican que el autor ha elegido la caracterización de las tres etapas sucesivas de la actuación y el pensamiento de Minghetti, mediante la consideración de los tres grandes temas indicados; si bien precisa luego en tres correspondientes subtítulos que los capítulos estudian, respectivamente, y desde el as-

pecto cronológico, *Dalla crisi del neoguelfismo alla legislazione eversiva, Dalla legge delle guarentigie all'interpellanza La Porta-Mancini, y Dopo la caduta della des-*

La investigación ha sido hecha sobre manuscritos inéditos de Minghetti que se conservan en la Biblioteca del «Archiginasio» de Bolonia, utilizando además los legajos correspondientes a Minghetti en el «Istituto del Risorgimento» de Roma, los correspondientes a Galeotti en la «Biblioteca Riccardina» de Florencia y los Peruzzi y Cambray-Digny de la «Biblioteca Nazionale» de Florencia. Para facilitar a sus lectores el conocimiento directo de aquéllas de estas fuentes que a su juicio tenían un mayor interés, el autor las ha incluido en su texto.

JUAN CALVO

ANTONIO MARÍA JAVIERRE, *El tema literario de la sucesión*, 1 vol. de X + 594 págs., Bibliotheca Theologica Salesiana, Pas Verlag, Zurich, 1963.

Dos lustros de trabajo hechos cuerpo en este volumen, que sale a la luz dentro de las Publicaciones de la *Bibliotheca Theologica Salesiana*, 512 páginas de texto, divididas en tres libros: 1.º El tema de la *diadoche* en la literatura helenística; 2.º El tema de la sucesión en la literatura judaica; y 3.º El tema de la sucesión en la literatura cristiana. Completan el trabajo seis índices: I Autores sagrados, II Autores paganos, III Autores judíos, IV Autores cristianos, V Autores modernos y VI Índice de materias. Una documentación vastísima y robusta cuyo dominio no se escapa por un momento de las manos del autor a través de todo el libro.

La obra lleva un subtítulo que ilustra y delimita al mismo tiempo sus fines y el campo de estudio: «Prolegómenos para el estudio de la sucesión apostólica»; ahí está el nudo del problema: un problema teológico e histórico a la vez. Para el católico la solución está clarísima desde el punto de vista dogmático. Sin embargo, desde el punto de vista histórico, el dogma es un hecho, con toda la complejidad enmarañada de los hechos históricos. El proceso vital de la tradición continúa siendo un misterio. De ahí, el reconocido interés que el autor atribuye a su trabajo, aunque no intente directamente hacer teología, puesto que suspende su estudio a sa-

biendas en el límite mismo de la cuestión de la sucesión apostólica, sin tocarla para nada: «La razón es muy sencilla. Habíamos previsto para este momento el estudio de la temática de sucesión apostólica, como caso concreto de aplicación de la *diadoche* a las realidades cristianas. La documentación se nos multiplicó entre las manos y las resonancias nos parecieron demasiado graves para someter el estudio a un enfoque tangencial» (pp. 450-451).

«Prolegómenos»: un inicio y un primer acercamiento, amplio. El tema de la *sucesión* —*diadoche*— en su pervivencia constante en la literatura helenística y judaica de los cinco siglos que precedieron al cristianismo. Sin pararse en la realidad del hecho sucesorio, porque «lo que se ventila aquí es la *idea* que de los hechos se forjara el escritor, compartida luego por los lectores de primera hora, no la *realidad* objetiva de los hechos narrados». Descubiertos los puntos de convergencia del tema de la sucesión en las literaturas helenística y judaica y su insistencia y continuidad hasta la época cristiana, no se podrá rehuir la imposibilidad por tanto del cristianismo primitivo de sustraerse a una corriente de ideas tan robusta en los dos mundos que más han influido en él: el helenista y el judío. El camino emprendido por el autor es prometedor.

«Ahondando los motivos de la división (entre los cristianos) se echa de ver que, contrariamente a cuanto pudo creerse en un principio, la dificultad no radica tanto en la cuestión del *vicariato de Cristo*, cuanto en su *continuidad* en la historia; esto es, en la *sucesión*. Resulta, pues, que la *sucesión de los apóstoles* viene a ser el objeto primordial de la eclesiología contemporánea» (p. 4). Casi al principio de la «Introducción» a su libro, el autor evoca la aparición de «un libro en que Mr. Cullmann invitaba a los católicos a justificar sus posiciones dogmáticas, a su parecer inconsistentes. (*Saint Pierre, Disciple-Apôtre-Martyr*, París 1952). Nuestro libro quiere también ser una primera respuesta a esta invitación para un diálogo ecuménico científico, de justificación de una convergencia dogmática en terreno positivo. Para ello se señala el objeto específico del trabajo: reconstruir con fidelidad la *teoría primitiva de la sucesión*, desentrañar un concepto que, lógicamente, debería constituir el punto de partida, el de *sucesión*. La *sucesión apostólica* aparecerá co-

mo un caso concreto —con todo lo que tiene de novedad— de la idea de *sucesión* vigente en esta fase del mundo antiguo. Se impone el evitar, al acercarse a los textos literarios, los prejuicios de orden «dogmático». Lo importante es conocer los esquemas válidos a la opinión en los antiguos.

Al final del libro y de su «Conclusión general» sopesa el autor su trabajo: «Seguros estamos de que, a unos parecerá *demasiado*; a otros, tal vez, *demasiado poco*. Recuerden estos últimos que nos hemos ceñido a pergeñar una premisa, por lo demás preñada de consecuencias. Piensen los otros que un auténtico ecumenismo no puede eternizarse en un plano psicológico; y que, asegurado el respeto mutuo, la comprensión sincera y el amor, debe progresar desembocando en terreno dogmático» (p. 511).

Personalmente encuentro el libro sumamente sugestivo y sugerente a la vez, quizás más por los horizontes que se entreven que no por el camino, aunque sea mucho, recorrido ya con su ayuda. L. CERFAUX cierra la carta-prefacio dirigida al autor: «Vd. escribirá el gran libro en que nos sea dado seguir el tema de la sucesión cristalizada en la historia de las instituciones cristianas primitivas».

Una bibliografía abundantísima, puesta al día y sistematizada, precede cada una de las cuestiones. Junto con las no menos abundantes notas al pie de página, atestigua nuevamente la amplitud y seriedad del trabajo.

MIGUEL GALLART

HERIBERT HEINEMANN, *Die rechtliche Stellung der nichtkatholischen Christen und ihre Wiederversöhnung mit der Kirche*, 1 vol. de XX + 222 págs., Münchener Theologische Studien, Max Hueber Verlag, München, 1964.

El autor, alumno del Instituto de Derecho Canónico de la Universidad de Múnich, adoptó este tema como materia para su Disertación por consejo y bajo la dirección del Prof. Klaus Mörsdorf. Este ilustre canonista alemán conoce perfectamente las cuestiones más vivas de la actual situación por la que la Iglesia católica, las confesiones cristianas y el Derecho Canónico atraviesan; de ahí el acierto de los temas que sugiere y de las orientaciones que propone; de ahí, en este caso, la extrema-